

EDUCACIÓN SUPERIOR

Los responsables universitarios reclaman fondos para renovar plantillas e infraestructuras y asegurar el despliegue de la Losu y la ley de Ciencia.

Los rectores urgen al 'conseller' Nadal una mejor financiación

MONTSE BARAZA
Barcelona

Los rectores de las siete universidades públicas catalanas (UB, UAB, UPC, UPF, UdL, URV y UdG) respiraron aliviados al saber que el 'president' Pere Aragonès descartaba una fusión de 'consellerías' y mantenía el Departament de Recerca i Universitats. «Demuestra que la apuesta por la sociedad del conocimiento es seria y es importante que la universidad tenga una voz en el Consell Executiu», valora el rector de la UdG, Quim Salvi.

Los rectores también han acogido con satisfacción el nombramiento como 'conseller' de Joaquim Nadal, un hombre del que valoran la experiencia de gobierno y el conocimiento del sistema universitario —es catedrático emérito de Historia Contemporánea de la Universitat de Girona— y del mapa de la investigación catalana. Ese bagaje les permite concluir, en palabras de Daniel Crespo, rector de la UPC, que Nadal «no necesitará demasiado tiempo para tomar el control de la situación». «Su experiencia es una garantía de gestión rápida para seguir trabajando sin perder tiempo», coincide Jaume Puy,

rector de la UdL y presidente de la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP). «Fuimos bien con la 'exconsellera' Gemma Geis y creo que también iremos muy bien con Nadal», remacha Salvi.

Y es que los rectores esperan que el nuevo 'conseller' prosiga e impulse las líneas de trabajo que iniciaron con Geis siguiendo las directrices que marcaba el Pacto Nacional por la Sociedad del Conocimiento, aprobado en 2020 por Govern, universidades y sociedad civil. Unas necesidades que, de entrada, pasan por recuperar el 30% de financiación que el sistema universitario catalán ha perdido desde 2010.

Presupuestos congelados

Los retos que tendrá el 'conseller', prioridades «trascendentales» desde el punto de vista de los rectores, son renovar plantillas, reducir la precariedad laboral y captar talento, modernizar las infraestructuras, revisar el modelo de financiación y asegurar el despliegue de las leyes de Ciencia y de Ordenamiento Universitario (Losu).

El envejecimiento de la plantilla de docentes es un problema que preocupa especialmente a los rectores. «Llevamos 12 años de presu-



El 'president' Pere Aragonès y el 'conseller' de Recerca i Universitats, Joaquim Nadal, ayer.

Consideran que su conocimiento del sistema permitirá «seguir trabajando sin perder tiempo»

puestos congelados. No hemos podido renovar plantilla y los profesores se han ido jubilando. Hay que aumentar la partida del capítulo 1 (personal) que permita reducir la temporalidad y renovar las plantillas», defiende el rector de la UAB, Javier Lafuente. «Geis había expresado su intención de incrementar el capítulo 1. Eso hay que mantenerlo», abunda Joan Guàrdia, rector de la UB, que recuerda que la 'exconsellera' había anunciado un plan de choque para favorecer el relevo generacional dotado con un presupuesto de 30 millones de euros.

Puy acude a las cifras para dejar

constancia de la importancia de este reto: la edad media de los profesores universitarios es de 58 años. Más de la mitad de los catedráticos tienen entre 58 y 70 años y solo el 10% del profesorado es menor de 35 años. «En los próximos años va a haber una jubilación masiva. Es importante que el sistema se dote de gente joven», subraya el presidente de los rectores, que también pone énfasis en la necesidad de reducir la «bolsa de precariedad que hay en el ámbito de la investigación». «Hay que hacer un esfuerzo por reducir este problema», insiste. ■

Ferran Nadeu